

Ciudad de México, a 06 de junio de 2016

Estimado Héctor:

He leído con preocupación su columna publicada el día de hoy en la que se vincula mi trabajo en la Delegación Miguel Hidalgo con grupos dedicados a distintas actividades ilícitas, por lo que me permito hacer las siguientes aclaraciones:

Durante toda mi trayectoria política, mi compromiso con la legalidad y el Estado de Derecho ha quedado totalmente probado.

He ejercido a cabalidad las atribuciones que me han conferido los distintos cargos legislativos y administrativos que he ocupado, buscando siempre el bien común y lograr que nuestra comunidad, nuestra ciudad, nuestro país sea un mejor lugar para vivir.

En los procesos políticos se generan coyunturas que permiten conocer y captar el ánimo de ciudadanos y de organizaciones de muy distintos espectros ideológicos. Son precisamente el diálogo y la interlocución premisas fundamentales para el trabajo político, siempre y en todo momento bajo los principios de legalidad y honestidad. Jamás he hecho compromiso o alianza por encima de la ley.

En el periodo que fui Jefa Delegacional en Miguel Hidalgo (01 octubre 2006 – 02 abril 2009) tomé fuertes decisiones para generar orden y legalidad en todas las áreas y, además, apliqué políticas públicas encaminadas a prevenir el delito.

Problemas como el que usted comenta, duelen a las familias y en especial a nuestros niños y jóvenes. Comparto su preocupación. Lamentablemente, el marco jurídico de la Ciudad asigna las funciones de seguridad pública al gobierno central, el cual fue (y sigue siendo) ineficiente para proteger a las familias en su integridad y patrimonio. Distintos conflictos políticos (que fueron además públicos) sostuve con el entonces Jefe de Gobierno del Distrito Federal y sus secretarios por estas cuestiones.

El crecimiento del narcomenudeo en la Ciudad de México no puede ser confrontado jurídicamente por los gobiernos delegacionales. De haberlo podido hacer, sin duda, lo habría hecho decididamente como combatí otros problemas que sí se encontraban bajo mi responsabilidad.

En ese sentido, rechazo tajantemente que el gobierno que encabezé en Miguel Hidalgo haya auspiciado, solapado, o en modo alguno fomentado el crecimiento de bandas delictivas de cualquier género.

Concluyo esta carta solicitándole respetuosamente que continúe su investigación, casos como el que ha descrito requieren de la mayor profundidad y de acciones inmediatas por parte de las autoridades competentes.

ATENTAMENTE

SEN. GABRIELA CUEVAS BARRÓN